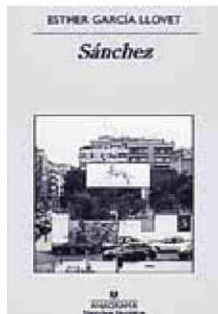


Una novela policíaca muy original

SÁNCHEZ

Esther García Llovet
Anagrama, Barcelona,
2019, 130 pp.



NICOLÁS MIÑAMBRES

El comienzo de la obra es un anticipo perfecto: «Cinco chavales debajo de una farola (...) Mucho silencio. Las dos de la madrugada. Más fácil que comer con las manos». De entre la marabunta de novelas policíacas, sorprende la obra de Esther García Llovet, a pesar de su brevedad y de su argumento, con una curiosa trama, protagonizada por Nikki y Sánchez. Sánchez, agobiado por sus deudas decide conseguir un galgo para Filardi, una italiana, que lo pretende para un concurso; el galgo se llamaba Cromwel. Pero el planteamiento narrativo hay que buscarlo sobre todo en el variopinto escenario madrileño, más bien en las afueras de Madrid, en la M-30 y en el coche.

Todo lo que ocurre está marcado por la pobreza, el juego, las drogas, los chinos, la muerte... en un ambiente miserable, cerca del Matadero de Madrid. Ahí se desarrolla la acción, narrada casi imperceptiblemente,

por Nikki, la mujer, pareja en otro tiempo de Sánchez, un tipo abandonado, presumido de su belleza un poco anticuada: «Y así fue como empezó su fama de gafe, de mal fario, de cortarrillos, así empezó a quedarse papando moscas...».

Presente está Bertrán, rival amistoso de Sánchez, a quien Sánchez tiene miedo. Es la noche de San Lorenzo y no hay apenas exteriores. Todo continúa y la huida del galgo, desemboca en problemas insolubles, pero todo es metáfora de la vida de los protagonistas, con un buen desenlace, sin que falte la presencia de todos ellos... Se produce el milagro, con una intensa carga de simbolismo: Una estrella surge en la noche de San Lorenzo...» una estrella fugaz para recordarnos el marasmo de allí fuera y lo invisible y la verdadera naturaleza de las cosas». De las cosas y, para el lector, de la calidad literaria que exhibe la obra, narrada con un estilo sencillo, desenfadado y expresivo.